

**Transacción del cuerpo como mercancía en *Hasta ya no ir*
de Beatriz García Huidobro¹**

*Trading the Body as Commodity in Hasta ya no ir, By Beatriz
Garcia Huidobro*

*Transação do Corpo como Mercadoria em Hasta ya no Ir de
Beatriz García Huidrobo*

Paula Daniela Bianchi
Universidad Nacional de Buenos Aires

Resumen

En *Hasta ya no ir* de la escritora chilena Beatriz García Huidobro se trabajarán las diversas estrategias de resistencia y transgresión esgrimidas por la protagonista que lleva a cabo para sobrevivir la hostilidad de aquello que se percibe como peligroso. Es decir, cómo a partir de la reactivación y transacción de su propio cuerpo como mercancía constituye su identidad, construye nuevos espacios indeterminados donde circulan otros cuerpos y articula la ambigüedad de las configuraciones femeninas.

Palabras clave: García Huidobro, género, cuerpo, transacción sexual, prostitución

Abstract

In *Hasta ya no ir* of the Chilean writer Beatriz García Huidobro they will work the diverse strategies of resistance and transgression used by the protagonist to survive the hostility of that one that is perceived as dangerous. That is to say, how from the reactivation and transaction of her own (proper) body like goods it constitutes her identity, she constructs new indeterminate spaces where they circulate other bodies and articulates the ambiguity of the feminine configurations.

Key words

García Huidobro, gender, body, sexual transaction, prostitution

¹ Este trabajo forma parte de un estudio doctoral que se propone investigar la articulación existente entre literatura y prostitución como dispositivo de producción de sentidos y representaciones políticas, sociales, culturales y discursivas en la literatura de América Latina a partir de 1990. Para ello se propone estudiar cómo las construcciones del cuerpo de la "prostituta" reflejan la emergencia de nuevos sujetos de carencia producidos por las crisis de empobrecimiento latinoamericano en los últimos años a raíz de las políticas neoliberales.

Resumo

Em *Hasta ya no ir* da escritora chilena Beatriz García Huidrobo se trabalhará as diversas estratégias de resistência e transgressão esgrimidas pela protagonista que leva a cabo para sobreviver a hostilidade daquilo que se percebe como perigoso. Ou seja, como a partir da reativação e transação do seu pró-

prio corpo como mercadoria constitui sua identidade, constrói novos espaços indeterminados onde circulam outros corpos e articula a ambigüidade das configurações femininas.

Palavras clave:

García Huidrobo, gênero, corpo, transação sexual, prostituição

1. La figura de la prostituta en la literatura con un significante ambivalente

Inmersa en el tejido literario latinoamericano, la prostituta como representación ha estado presente como interés ficcional en distintas situaciones históricas. El espacio simbólico en el que es constituida la proyecta, en general, como un cuerpo femenino marcado por la ambigüedad. Por un lado, es pensada como productora de placeres, de erotismo, como una musa; por el otro, representa el peligro, lo diferente, lo abyecto, el pecado. Concepciones interdependientes, ya que ella es por ambas razones igualmente señalada, excluida y estigmatizada. Se trata de un mismo sistema de percepción política y de construcción discursivo-sexista.

La prostituta no existe sin el intercambio con el otro. Como una subjetividad inscripta en una relación social donde intervienen otros sujetos activa redes de circulación y transacción: el dinero, el deseo, las prácticas sexuales, la violencia, la prohibición y la ley, la exhibición y el ocultamiento, la pobreza extrema y la orfandad. Esta activación opera sobre el cuerpo

Entonces, el planteo es ver cómo afectan estas transformaciones a las nuevas subjetividades y a la representación de los cuerpos y cómo se manifiesta esto en la literatura y en los nuevos testimonios “ficionales” emergentes. No se trata de darle a la literatura un estatuto realista de reflejo de una realidad social sino de explorar cuáles son los modos de esta construcción que conviven, ya sea complementándose o disociándose de los modelos sociales y culturales más amplios que circulan en la sociedad.

El presente trabajo fue reformulado luego de haber sido presentado en el III Congreso Internacional “Transformaciones culturales” UBA 04/08/2008 Buenos Aires –Argentina.

de la prostituta de diversas maneras situándola, en general, en circunstancias de vulnerabilidad. La circulación de su cuerpo supone quedar expuesta a la confiscación física, a la violencia y a la humillación. La transacción efectuada con los otros donde ella actúa como objeto es la que le da al cuerpo de estas mujeres el valor de mercancía (Masiello, 1997:154) que funciona en términos de intercambio y de consumo.

La prostituta es un cuerpo prismático (Pheterson, 2000:19) en cuyas caras es posible ver la pluralidad de connotaciones que lo habitan. En este sentido, puede pensarse que por un lado exhibe lo ideal en sus contradicciones y por otro se vuelven sujetos narradores de nuevas formas narrativas².

En la *nouvelle Hasta ya no ir* (1996) de la escritora chilena Beatriz García Huidobro se articulan escenas del dolor, del silencio, de lo inhóspito, de la pobreza y de aquello que sucede cuando las mujeres están encerradas dentro de sí y son cautivas² del afuera social, político y económico. El personaje principal de la historia es una preadolescente de doce años que relata en primera persona lo que le ocurre a ella, a sus dos hermanas, a su madre, a su tía Berta y a otras mujeres que habitan una empobrecida zona rural chilena. Si bien todos los personajes de la trama poseen nombre, la única que nunca es nombrada es ella, el sujeto principal, la que oculta secretos y oscila en el borde la clandestinidad.

Se escenifica el pueblo donde vive; éste es árido, ventoso y opresivo como el ambiente por donde ella transita. Queda huérfana a los seis años; no obstante, en la novela su madre siempre estará presente y representada a través de un vestido viejo blanco que usará la niña y de un chal con el que se cubrirá cada vez que se sienta desprotegida. Los cuerpos que deambulan por el campesinado sin nombre son surcados por la pobreza y son el territorio donde se re-significa su accionar. A ella desde pequeña le inculcan la enseñanza hegemónica patriarcal de lo que una buena mujer debe ser: madre-esposa, papel que la protagonista no quiere representar. Ella no sabe aún qué hará con su futuro, sabe que no podrá seguir estudiando por no tener dinero y que para ser una buena mujer –según la enseñanza transmitida por sus ancestras- debería cumplir

² Las categorías de “cautiva” y de “cautiverio” son tomadas de la antropóloga mexicana Marcela Lagarde quien señala que todas las mujeres están (estamos) dentro de un cautiverio que hay que romper.

con su función reproductiva y doméstica, posibilidad que deshecha. No desea acabar como su madre amasando pan y remendando ropa vieja en medio del campo. Ella quiere salir de su cautiverio, conocer el mar, volar y ser libre. “(Mi madre) me recita cómo debo hacer las cosas para ser después una buena esposa. No respondo porque no me atrevo a decirle que he decidido no ser esposa” (9).

Para llegar a ese destino, desplegará diversas estrategias de resistencia y de transgresión para sobrevivir la hostilidad de aquello que percibe como peligroso. Es decir, al asumirse como sujeto precario sabe que el único potencial que puede capitalizar es su cuerpo; entonces se podrá observar cómo a partir de la reactivación y transacción de su propio cuerpo como mercancía constituye su identidad, construye nuevos espacios indeterminados donde circulan otros cuerpos y articula la ambigüedad de las configuraciones femeninas.

En el discurso *del* cuerpo de la protagonista lo visible se presenta como una zona sin fisuras manifestada por el discurso dominante. No obstante se irrumpirá esa visión a partir de la mirada y de la voz en primera persona que asume el personaje principal a través de sus experiencias marginales y situaciones de exclusión –usualmente no visibles-. Ella emergerá como una subjetividad carente que trasciende la sexualidad *para re-organizarse en una perspectiva integral de sí misma. Y para hacer frente a la explotación sexual y a la opresión político-social que franquea su historia.* Ella sabe que en el escenario en el que se encuentra no podrá sobrevivir sino actúa. Sabe que “inútil habría sido evadir” (9) los encuentros sexuales con don Víctor, un terrateniente del campo. A medida que entiende su situación de pobreza y de vulnerabilidad extremas esgrime lo mejor posible sus tácticas para resistir. A través de un acto performativo –intercambiar su cuerpo por mercancía- produce un quiebre en el orden social, altera el discurso del poder trasladando la práctica de la “orilla” al centro de la estructura como expresión de resistencia. Ella aprende y crece en un país donde se apaga la democracia y se asoma la dictadura militar. Mientras tanto, inicia un camino secreto que no comparte con nadie hacia una orientación negada y prohibida en la cultura. En esa orientación se proyecta un vacío, un territorio desconocido y una zona de lo no dicho. Aquello que

se podría señalar como el espacio desconocido de la feminidad en la cultura latinoamericana.

Nadie pregunta de dónde saca ciertos regalos o cómo consigue tener algunas monedas en su poder si aún no trabaja. No hay casi sospecha de que ella pueda obtener objetos a cambio de entregar su cuerpo por un rato. Esto es porque su cuerpo es rechazado, es negado y se encuentra fuera del estereotipo de la mujer sexual. Ella personifica la imposibilidad del deseo del otro. “El dolor es su sexo, el alto lugar de su erotismo” (Kristeva, 1997:198). Ella es una campesina escuálida, con pies y manos rasgados, sin carnes firmes. Ella con ese cuerpo se dirige en silencio a diario hacia el almacén de don Víctor y sin decirle nada le sonríe y entra en su territorio, en su lugar recibe unos dulces, luego monedas y más adelante unos guantes de encaje con los que tomará orgullosa su primera comunión. Ella es feliz al poder ostentar ese encaje, lo exhibe soberbia, es la transacción que pudo hacer por sus servicios sexuales arrebatados: “Don Víctor me regala un par de guantes de encaje blanco, las demás me envidian (...) Eran de mi madre- digo (miente) (...) con mis manos enguantadas recibo los regalos. Los dejo a un lado y vuelvo a extender mis manos de encaje” (18).

Ella vive entre dos modelos de hermanas diferentes; una es Ester, que viaja, que conoce el mar y la ciudad. Usa ropas de colores y ajustadas. Tuvo más de un novio. Trabaja en la ciudad pero nunca se nombran esos trabajos. Ester que goza de los lujos y de la sexualidad cambia a medida que cambia el escenario político en Chile. De ser una joven vanidosa pasa a ser una joven militante comprometida del partido comunista chileno. Deja sus joyas por un pañuelo anudado al cuello. La otra hermana es Amelia, la mayor, que tenía novio pero éste la abandonó por su amiga que se encuentra en mejor condición económica. Amelia es abandonada y cambiada como un objeto por otro del que se puede sacar mayor provecho. Hundida en su soledad decide encerrarse en sí misma y no salir más del campo, ni de la casa, se domestica aún más y acepta resignada su condición de solterona. La niña trata de enseñarle a Amelia que hay otro mundo detrás de las montañas, en la ciudad, pero Amelia sabe que soñar no le está permitido y su función femenina es la de cuidar a su padre y a sus hermanos. Queda atrapada en su cautiverio doméstico.

Entre estos dos modelos de mujer, la niña termina sus estudios primarios y aprovecha las vacaciones para aprender y decidir qué hará con su futuro. Si ser una Amelia o ser una Ester. Y transgrede no para subvertir sino para provocar un quiebre, un cambio (Foucault: 2002b: 26).

En ese intervalo conoce a la pelirroja Esmeralda en una feria primaveral campesina y queda fascinada al ver que ésta vende joyas que brillan y relampaguean ante sus ojos. “Doña Esmeralda me envuelve en un collar...y yo paso las horas viendo lo que no puedo comprar” (26). Hipnotizada por el brillo de las fantasías saca unas monedas escondidas bajo su vestido blanco y compra unas pulseras. Las esconde para que Amelia no las vea. Unos días después ve a Esmeralda en el río hablando con un hombre, ella se hace la desentendida y espera que se acerque la mujer y le proponga un negocio. Debe fingir ser siempre virgen y como pago recibirá unas baratijas de joyas. Acepta gustosa. En este momento de la historia se describen diferentes escenas de prostitución en casa de Esmeralda. Ella transgrede por segunda vez con su cuerpo y se posiciona como una mujer que domina su corporalidad no como receptáculo reproductor sino para transformarse en una no-madre y en una no-santa en términos sexistas y en una mujer que busca sobrevivir. Descentrarse, correrse de la norma, refleja que “el cuerpo femenino es el más amenazador porque representa el deseo, la repugnancia y los miedos del hombre, recuerda su nacimiento y su muerte” (Anderson, 2004). En esta escena se produce una doble operación de poder sobre la protagonista; es sometida por los hombres y comprada por otra mujer a través de estos hombres. Se vuelve una mercancía de intercambio. La sexualidad ocupa un lugar central en la novela donde el sujeto se constituye con sus semejantes no desde la genitalidad sino desde el dolor y el desamparo. “No dejo de fingir este juego (...). Son varios los hombres que creen ser el primero en el cuerpo de una niña. La señora Esmeralda me dice que siga igual. Que sea materia inerte” (28).

Terminado el verano aprende de manera autodidacta y en secreto a hacer cuentas, le manda una nota a Don Víctor que ha dejado el campo para atender sus negocios en la ciudad de San Juan, para que la lleve con él. Ella necesita salir de ese encierro. Don Víctor la viene a buscar y se la lleva, nadie pregunta por qué ni cómo la eligió. Mientras viaja se

envuelve en el chal de su madre y sueña. Ella cree que el viaje la hará volar y ser otra, pero llega a otra lejanía que la hace sentir desplazada también. En la ciudad es presa de abusos cada vez más crueles por Víctor pero a cambio de ello recibe cremas para su cuerpo, lociones, conoce la luz eléctrica, el agua corriente, la ciudad. Su cuerpo emerge como núcleo de la práctica de una subjetividad que ha quedado en las orillas, pero aún así es lo único que ella posee. “Está excluida del discurso dominante pero está sin querer dentro de él” (de Lauretis, 1993:74). El cuerpo la esencializa en la existencia, la existencia en peligro, por la vida precaria y el hambre. Pero la soledad y estar lejos de la tierra la hacen sentir aterrada, está más excluida que antes, nadie habla con ella, nadie la ve, queda invisibilizada menos para Víctor que la trata como un objeto para practicar diferentes abusos sexuales. Y quien la entrega a otros hombres como él para que la usen gratuitamente haciéndoles creer que también son los primeros en poseer esa “lambrija en lugar de una mujer de verdad” (HyI: 72). La ciudad no es lo que esperaba. Es sórdida y es una amenaza.

Ella cambia de escenario, el campo por la ciudad, cambia el gobierno, democracia por dictadura, y en medio de este cambio conoce a Manuel, el hijo de Víctor que se esconde de los militares chilenos. Ella se enamora pero él no la corresponde y luego es desaparecido. Ella no entiende qué sucede respecto de la política en su país pero siente el cambio y no le gusta aquello que experimenta. Mientras se produce en el texto la cuarta transacción, llega Víctor un día y le regala vestidos de seda nuevos y la lleva a un prostíbulo de las afueras de la ciudad para que se prostituya con otra mujer por un día en ese sitio. Ya nada de eso le interesa, no quiere más regalos. Ella no entiende nada. Ella está perdida en la ciudad desconocida y decide regresar aunque no sabe para qué. Se deshace de los vestidos nuevos. Se envuelve en el manto de su madre y regresa a la tierra.

Ella estaba encerrada en el campo, en la casa, en la ciudad, en el almacén, en la habitación sin ventanas. Su cuerpo lo usa como materia prima de intercambio por objetos que la hacen sentir menos degradada y menos cautiva. La vida precaria, el dolor y la marginalidad son señalamientos centrales en esta trama. La pobreza se manifiesta, ante todo, en

Paula Daniela Bianchi

términos de necesidad y de vulnerabilidad. El relato de ella está enmarcado por la huída hacia alguna parte. En el imaginario de la práctica sexual de esta novela no existe la sensualidad, sino la sordidez. Ella es una mujer vulnerable. El imaginario de la prostitución en esta historia es distinta al estereotipo y se compone de descripciones estériles y frías como lo son sus ambientes, sórdidos y violentos. “El dolor se confunde con el abandono o con alguna profunda escisión del ser femenino” (Kristeva, 1997:201).

En *Hasta ya no ir* la protagonista no queda consignada a la zona de reclusión y exclusión del prostíbulo o de su prostituyente, sino que puede abandonar sus espacios para construir un horizonte indeterminado, no se sabe cuál, pero en definitiva, el de ella, un lugar. Ella regresa a un territorio amenazante y claustrofóbico y vuelve transformada en una mujer que deambula por la periferia de un abismo falto de ilusiones que avanza hasta el punto de sufrir una caída, la que nunca llega. Cuando se acerca a su casa alguien desesperado le pregunta si “todavía es hoy”. Ella lo mira y no le dice nada, él vuelve a gritar si “todavía es hoy” pero se aleja sin decir nada rumbo a su nuevo cautiverio.

Ella como articuladora de cuerpos, de intercambios, de moverse entre la norma y lo prohibido, puede revertir su condición de sujeto victimizado –estereotipo de construcción social dominante- para sustituirlo por la configuración de un sujeto sufriente pero que es consciente de su situación de prostitución y de precariedad. Puede revertir este estereotipo por ejemplo, al tomar la voz para intentar esgrimir ciertas tácticas que le permitan sobrellevar su condición o cuando decide irse de la ciudad y volver a su pueblo opresivo pero no opresor.

Bibliografía

- Altmann, Denis (2001). *Global Sex*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Anderson, Duana R (2004). *El cuerpo despreciable contra la mente neurótica* en www.morbidoutlook.com/nonfiction/articles/2004.
- Bajtín, Mijail (1990). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid, Alianza.
- Barry, K. (1988). *Esclavitud sexual de la mujer*. Barcelona, La Sal.
- Bataille, George (2000). *El erotismo*. Barcelona, Turquets
- Benjamin, Walter (1972). “París, capital del siglo XIX”. En: *Iluminaciones II*, Madrid, Taurus.
- Brah, A. (enero-junio de 2006). “Noción de Intersección”. En: *Cuadernos Pagú*, No. 26. Campinas.
- Butler, Judith (2007). *El género en disputa*. Buenos aires, Paidós,
- B. Pomeroy, Sara (1987). *Diosas, rameras, esposas y esclavas* Madrid: Akal Universitaria
- Cánovas, Rodrigo (2003). *Sexualidad y cultura en la novela hispanoamericana*, Santiago de Chile, LOM
- Corso, Carla (2004). “Desde dentro: los clientes vistos por una prostituta”. En: Osborne, Raquel (ed). *Trabajador@s del sexo*. Barcelona, ediciones Bellaterra.
- Chapkis, Wendy (1997). *Live Sex Acts, women performing erotic labour*. London, Cassell.
- De Certeau, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de Hacer*. México, Universidad Iberoamericana.
- De Lauretis, Teresa (1996). “La tecnología del género”. En: *Revista Mora*, No. 2. Buenos Aires.
- Díaz, Esther, “Prostitución, política y poesía”. En: www.estherdiaz.com.ar/textos/prostitucion.htm
- Domínguez, Nora (2007). *De dónde vienen los niños –maternidad y escritura en la cultura argentina-*. Buenos Aires, Beatriz Viterbo Editora
- Escototado, Antonio (2003). *Rameras y esposas*. Barcelona, Anagrama.
- “Feminist Perspectives in Sex Markets”. In: *Stanford Encyclopedia of Philosophy*
- Ferguson, Ann (1984). “Sex War: The debate between Radical and Libertarian Feminists”. In: *Signs*.
- Ferré, Rosario (2000). “Cuando las mujeres quieren a los hombres”. En. *Papeles de Pandora*. Nueva York, Vintage Books
- Fraser, Nancy (1993). “Beyond the Master/Subject Model: Reflections on Carole Pateman’s Sexual Contract”. En: *Social Text*, No. 37. Winter. pp. 173-181

Paula Daniela Bianchi

- Friedman, Estelle e Thorne, Barrie (1984). Introduction to *The Feminist Sexuality Debates, Signs*. Autumn, pp. 102-105
- Foucault, Michel (2002a). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires, Siglo XXI
- (2002b). *Historia de la sexualidad*, Tomo I: “La voluntad del saber”. Buenos Aires, Siglo XXI
- Gregori, Maria Filomena (2004). “Prazer e perigo, notas sobre feminismo, sex shops e s/m”. In: Piscitelli, Adriana; Gregori, Maria Filomena; Carrara, Sergio. *Sexualidades e Saberes, Convenções e Fronteiras*. Rio de Janeiro, Editora Garamond.
- Grosso, José Luis (1994). *La suerte de lo andino, sus saberes y poderes. Adivinación y mestizaje en el Norte de Potosí, Bolivia*. Tesis de Maestría en Historia Andina. Cali, FLACSO - Universidad del Valle.
- (2004). “Una modernidad social inaudita e invisible en la trama intercultural latinoamericano-caribeña. Historia, Posiciones Sociales y Prospectiva”. En: F. López Segrera, J. L. Grosso; A. Didriksson; y F. J. Mojica (coords.). *América Latina y el Caribe en el siglo XXI. Perspectiva y prospectiva de la globalización*. México, Miguel Ángel Porrúa – Red Latinoamericana de Estudios Prospectivos – UAZ – UNAM.
- (2005a) “Lo público, lo popular. Pliegues de lo político en nuestros contextos interculturales”. En. *Revista Colombiana de Sociología*, No. 26. Bogotá, Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia.
- (2005b). “Cuerpo y Modernidades Europeas. Una mirada desde los márgenes”. En: *Boletín de Antropología*, No. 36. Medellín, Universidad de Antioquia, Departamento de Antropología.
- (2007g). *Cuerpos del discurso y discurso de los cuerpos. Nietzsche y Bajtin en nuestras relaciones interculturales* (Agosto 13 al 18 de 2007). Ponencia al XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología – ALAS 2007. Guadalajara, Grupo de Trabajo Sociología del Cuerpo y de las Emociones.
- Guy, Donna (1994). *El sexo peligroso: La prostitución legal en Buenos Aires 1875-1955*. Buenos Aires, Sudamericana.
- (1992). “White Slavery, Citizenship and Nationality in Argentina”. In: P. P. Parker et. Alii (ed). *Nationalisms and Sexualities*, Routledge, p. 201-218.
- Irigaray, Luce (1985). *El cuerpo a cuerpo con la madre*. Barcelona, Labal.
- Jiménez, Armando (2000). *Lugares de gozo, retozo y desahogo de la Ciudad de México: cantinas, pulquerías, hoteles...* México, Océano.
- Jitrik, Noé (1970). *Ensayos y estudios de la literatura argentina*. Buenos Aires, Galerna.

- Juliano, Dolores (2002). *El espejo Oscuro*. Barcelona, Icaria: Institut Catala d' Antropologia
- Kempadoo, Kamala (2004). Sexing the Caribbean, Gender, Race and Sexual Labor, Routledge, cap. 6: Trading sex across borders: interregional and international migration, pp. 141- 167.
- _____ (2003). "Theorizing Sexual Relations in the Caribbean: Prostitution and the Problem of the <Exotic>". In: Barriteau, Eudine (org.). *Confronting Power, Theorizing Gender: Interdisciplinary Perspectives in the Caribbean*. Kingston, Jamaica, University of the West Indies Press. .
- Kristeva, Julia (1997). *Sol negro, depresión y melancolía*. Caracas, Monteávila Editores.
- Lagarde, Marcela (1997). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*". México, UNAM
- Lonzi, Carla (1981). *Escupamos sobre Hegel*. Barcelona, Anagrama
- Loyola, Maria Andrea (1998). "Sexo e Sexualidade na Antropologia". In: Loyola, Maria Andrea. *A sexualidade nas ciências humanas*. Rio de Janeiro, Editora da UERJ, pp. 17-45.
- Ludmer, Josefina (1999). *El cuerpo del delito*. Buenos Aires, Ed. Perfil
- _____ (1977). *Los procesos de construcción del relato*. Buenos Aires, Sudamericana
- _____ (1994). *Culturas del fin de siglo*. Buenos Aires, Viterbo
- Mackinnon, Catherine (2000). "Not a moral issue". In: Cornell, Drucilla (ed.). *Feminism and pornography*. Londres, Routledge.
- Martiello, Liliana Mabel. *Apuntes para una historia de la prostitución en Buenos Aires (1920-1940)*. En: <http://www.revistapersona.com.ar/Persona37/37Martiello.htm>
- Masiello, Francine (1997). *Entre la civilización y la barbarie. Mujeres, Nación y cultura literaria en la Argentina moderna*. Buenos Aires, Beatriz Viterbo Editora
- Muriel, Josefina (1974). *Los recogimientos de las mujeres*. México, UNAM IIIH.
- O'connell Davidson, Julia (2002). "The rights and wrongs of prostitution". En: *Hypathia*, vol 17, No. 2. Spring, pp. 84-97
- O'Neill, Maggie (2001). *Prostitution and feminism: towards a politics of feeling* Cambridge: Polity: Blackwell
- Pateman, Carol (1995). *El contrato sexual*. Barcelona, Anthropos
- Pheterson, Gail (2000). *El prisma de la prostitución*, Madrid, Talasa
- Pineda, Álvaro (1997). "Arte y política, una mezcla peligrosa". En: *Revista Literatura Colombiana N°2*. Medellín, Universidad de Antioquia
- Piscitelli, Adriana; Gregori, Maria Filomena; e Carara, Sérgio (2004). "Introdução". In: Piscitelli, Adriana; Gregori, Maria Filomena; e Carara, Sergio.

Paula Daniela Bianchi

- Sexualidades e Saberes, Convenções e Fronteiras*. Rio de Janeiro, Editora Garamond
- Piscitelli, Adriana (2006). “Trabajo sexual y turismo sexual: violencia y estigma”. En: *Revista Mora No. 12*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Preciado, Beatriz (2003). “Notas para una política de los anormales”. En: *Revista Multitudes No. 12*. París.
- Rubin, Gayle (1989). “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad”. En: Vance, Carole S. (comp.). *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*. Madrid, Revolución
- Segato, Rita (2003). *Estructuras de la violencia*. Buenos Aires, UN Quilmes
- Voloshinov, Valentín (1992). *Marxismo y filosofía del lenguaje. Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje*. Madrid, Alianza.
- Wijers, Marjan (2004). “Delincuente, víctima, mal social o mujer trabajadora: perspectivas legales sobre la prostitución”. En: Osborne, Raquel (ed). *Trabajador@s del sexo*. Barcelona, ediciones Bellaterra, pp. 209-223

Recibido: Septiembre 30 de 2008

Aprobado: Octubre 15 de 2008

Paula Daniela Bianchi, 1973. (Argentina –Buenos Aires-). Licenciada en Letras –Universidad de Buenos Aires-. Doctoranda en la Facultad de Filosofía y Letras –UBA-.